



¿Cuándo regresará el súper peso?

22 de Enero de 2014 • 10:15hs • actualizado 11:25hs



KARLA ROCHA NUNO

Aunque por ahora, todo apunta a que habrá una correcta aprobación e implementación de las leyes secundarias, tendrían efecto en la divisa nacional hasta el segundo trimestre del año o inclusive pasados el primer semestre

MÉXICO, Infosel, enero. 22.- Luego de haber dejado el 2013 demasiados vaivenes en la divisa nacional, las expectativas siguen siendo optimistas, ello frente a un escenario de muchas reformas estructurales en el país; sin embargo, tendrá que dejar de lado el "tapering" de la Reserva Federal (Fed) y el débil crecimiento económico local.

Este inicio de año pinta como el 2013, con "grandes expectativas" para México; no obstante, en este 2014 no se vislumbran grandes flujos hacia la economía nacional a corto plazo, además el "tapering" seguirá presionando a las monedas de los países emergentes.

En este sentido, las perspectivas de mayor inversión asociadas con las reformas, probablemente se convertirán en un mayor crecimiento económico y en una base más fuerte de ingresos.

Aunque por ahora, todo apunta a que habrá una correcta aprobación e implementación de las leyes secundarias, tendrían efecto en la divisa nacional hasta el segundo trimestre del año o inclusive pasados el primer semestre.

De acuerdo con Carlos Capistrán, economista para México de Bank of America (Bofa) Merrill Lynch, el crecimiento del país estaría en 4% desde el 3% actual, principalmente impulsado por el aumento en las inversiones, pues estimó que éstas podrían crecer entre 15 y 20 mil millones de dólares (mdd) al año, de las cuales el 75% provendrían de Inversión Extranjera Directa (IED).

En este contexto, el economista vislumbró que el peso mexicano podría incluso finalizar el 2014 en 12.50 pesos por dólar (ppd) y para el 2015 lo estimó en 12.20 ppd.

De ser así, el flujo de capitales estaría aún más animado para la economía mexicana, lo que sin duda, también provocaría un aumento en las posiciones de cobertura del mercado de Chicago Mercantile Exchange (CME, por sus siglas en inglés).

Recientemente se ha visto un ajuste de posturas netas en pesos por la reciente decisión de la Reserva Federal (Fed) de dar inicio al "tapering"; aunque se espera que éstas vayan aumentando a medida que siga evolucionando el panorama de retiro de estímulos y así, vuelvan a encontrar niveles promedio en los últimos tres años, de entre dos mil 416 millones de dólares (mdd), en la última semana fueron de 524 mdd.

Por su parte, Marco Oviedo, economista en jefe de Barclays, señaló que el tipo de cambio del peso, podría fortalecerse hasta el 2016 y 2017, años en los que se espera que las reformas estén perfectamente implementadas.

Otro factor que se suma a la visión de una apreciación cambiaria es que en caso de que la economía del país vecino del norte siga mostrando mejorías en sus sectores clave, como es el manufacturero, México gozará de un repunte en sus exportaciones.

Recientemente el indicador IMEF manufacturero se ha visto por segundo mes consecutivo en la zona de expansión (arriba de 50 unidades), este sigue siendo un poco bajo, pero lo importante es que ya salió de la zona de contracción.

Por otro lado, se encuentra el reciente "upgrade" de la calificación crediticia del país de "BBB" a "BBB+", con una perspectiva "estable" por parte de la agencia Standard and Poor's (S&P), fundamentada en la aprobación de la Reforma Energética, la cual es una de las que más refuerzan las perspectivas de crecimiento del país.

La agencia S&P dejó en claro que la nota soberana de México podría incluso sufrir otra alza si existe una implementación efectiva de las reformas, esto sugiere que el país podría alcanzar la letra "A" en un mediano plazo.

Moody's indicó que la nota crediticia de México se mantendrá en su nivel actual de "Baa1" con perspectiva "estable" a pesar de las reformas aprobadas debido a que todavía falta por ver si su ejecución contribuirá a un mayor crecimiento para la nación.

Si bien las alzas en las calificaciones por parte de las agencias crediticias podrían detonar un achicamiento en el spread de las tasas de referencia entre Estados Unidos y México, siendo benéfico para el peso, al parecer las presiones inflacionarias locales ocasionadas por la Reforma Fiscal, podrían retrasarlo.

Otro factor que ha asimilado el tan sonado "Mexican Moment" ha sido la prima de riesgo del país, medida a través de los Credit Default Swaps (CD'S) de cinco años, los cuales, de acuerdo con analistas de Banorte-Ixe, se han visto en niveles por debajo de las 90 unidades, lo que normalmente se suele observar en países desarrollados, frente a esto, ahora se podría vislumbrar que los CD'S de México romperán sus mínimos de 2013 de 74.13 puntos base.

En resumen, por donde se le vea, el peso recuperará el terreno que ha ido perdiendo en 2013; sin embargo, el primer trimestre del año no será fácil, ya que la divisa continuará ligada a los indicadores del país estadounidense y al recorte de estímulos, ello hasta que se lleve a cabo la aprobación de las leyes secundarias.

No obstante, se vislumbra que cuando las leyes secundarias ya estén listas, si el mercado sigue muy atento al "tapering" de la Fed, el peso seguiría presionado, empero, a lo largo del año el peso regresaría a niveles cercanos de 12.50, aunque por el momento, seguirá bajo presión.